

## CIUDAD DE CRÍMENES Y SUEÑOS

*Hay muchos Londres en Londres, y todos los recorre Iain Sinclair en «La ciudad de las desapariciones»*

en mito. La maravillosa ciudad de Golgonooza. La obsesión mágica y simbólica de los victorianos y la relación entre su arquitectura del terror y del poder y los espantosos crímenes rituales: el asesino de Ratcliffe, Jack el Destripador. Lugares de antiguos sacrificios humanos. El horror no viene de la mente, sino de la ordenación espacial.

Con el paso de los años, vemos que el estilo de Sinclair se hace más transparente. Su inteligencia, su ironía, su ingenio, la rapidez de su lengua, la capacidad catóptrica de su ojo siguen, sin embargo, intactos. Maravillosa la descripción del animal que hay al extremo de la correa del perro (el animal bípedo, claro está).

### Encierros de toros

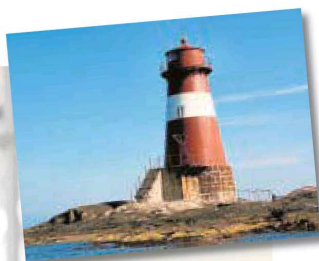
El texto más largo del volumen es una apasionada denuncia de la moderna City convertida en zona de seguridad policial dominada por cámaras y controles, reducto virtualmente infranqueable. Luego se hunde en el pasado y nos lleva a los encierros de toros de la antigüedad, a esas luchas de osos a las que asistía Keats, al culto mitraico de las legiones romanas de dos mil años atrás, en esas mismas calles donde ahora se eleva el Barbicentres. El simbolismo del sacrificio del toro, cuya sangre entre rugidos todavía mana en forma de destrucción del tapiz urbano e histórico, megalomanía de políticos y Grandes Proyectos institucionales que derriban barrios enteros.

Doscientas ochenta y cuatro páginas de asombro, deleite, informaciones peregrinas y asombrosas, reflexiones sobre nuestro presente, humor, Historia, leyenda, ironía y gran macabro, todo ello servido en una traducción de Javier Calvo que sólo puede calificarse de deslumbrante.

ANDRÉS IBÁÑEZ

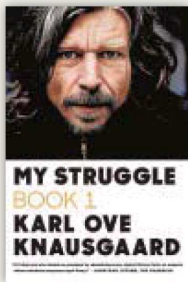
### LA CIUDAD DE LAS DESAPARICIONES

**IAIN SINCLAIR**  
 Ensayo  
 Trad. de Javier Calvo  
 Alpha Decay, 2015. 22,90 euros ★★★★★

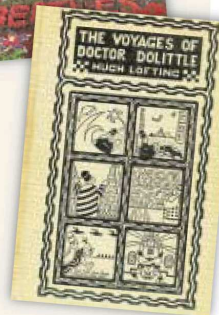
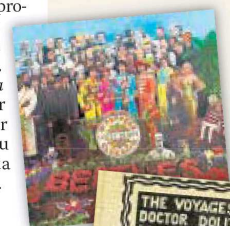


### MAR ALREDEDOR

Arriba, el faro de Trøya, isla de Noruega a la que Knausgård se trasladó con sus padres cuando tenía seis o siete años



**EL CICLO «MILUCHA»**  
 Knausgård debutó en 1998, pero debe su fama a la serie de seis libros que comenzó en 2009 con «La muerte del padre» (arriba)



### VIAJE AL PASADO

En la evocación de sus años de infancia, Knausgård repasa la música y los libros con los que creció: las canciones de los Beatles y las aventuras del doctor Dolittle

un autor capaz de silenciar cosas que en los volúmenes anteriores hubiera descrito con su precisión habitual.

Podría decirse que en este volumen –línea de ecuador de su proyecto– Knausgård se vuelve más proustiano que nunca. Hincra la escritura en su propio Combray y hace que la memoria –un producto de la inteligencia, que no se nos olvide– recupere, reconstruya, reviva –qué más da– las intensas sensaciones que experimentó de niño y que siguen habitando en su conciencia: «En mi mente solo tengo que abrir la puerta y salir para que las imágenes fluyan».

### Tesoro oculto

¿Memoria involuntaria, como la llamó Proust? Es curioso que fuera también en el volumen tres (*El mundo de Guermantes*) cuando el escritor francés tomara la decisión de aislarse de todo para seguir con su proyecto. Knausgård hizo lo mismo, encerrarse para evitar la contaminación de su fuente creativa. Imposible evitarla, como hemos dicho, y así el tesoro que contiene *La isla de la infancia* está más oculto, es más sutil. Nos da las claves de los libros anteriores, los motivos de su sensibilidad herida, de su obsesión por las relaciones humanas.

Su infancia fue una isla, en efecto, tanto en lo geográfico –los padres se trasladaron a la isla de Trøya cuando Knausgård tenía 6 o 7 años– como en lo moral, pues la soledad del protagonista sería allí –es decir, de donde proceden sus primeros recuerdos– abrumadora, una soledad marcada por la voz del padre y un sentimiento inconsolable.

Y es en ese punto donde se abre la divergencia con Proust (no considero el estilo, pues escriben con cien años de diferencia): el tiempo perdido del escritor francés es un tiempo herido en el noruego que confiere una verdad ontológica a su relato. No hay nostalgia en él, sino un grito que llega directo al corazón del lector: ¿con qué mimbres nos hacemos adultos? Y el libro crece y crece.

ANNA CABALLÉ

### LA ISLA DE LA INFANCIA

**KARL OVE KNAUSGÅRD**  
 Narrativa  
 Trad. de K. Baggethun y A. Lorenzo  
 Anagrama, 2015  
 22,90 euros ★★★★★



chazaba visceralmente la ficción y por tanto se hallaba en un callejón de difícil salida profesional cuando inició su proeza –y escribió a tumba abierta sobre su infeliz vida, mientras compone *La isla de la infancia* es un escritor distinto, no puede no hacer concesiones en relación a su entorno porque lo necesita como refugio y protección.

### Control de daños

Se da cuenta de que si tiene mucho que perder –puede perder a su esposa, por ejemplo, que cierra filas con él a pesar de todo– y su escritura inevitablemente se contrae. Parece tomar una decisión: a fin de controlar los daños, se centrará exclusivamente en sus estados de conciencia, con suaves interrogaciones sobre lo que pudo ser de otra manera pero no fue.

A nadie se le puede pedir más de lo que ofrece Knausgård al lector; me atrevo a pensar que nadie nunca fue tan generoso y el público de todo el mundo así lo ha reconocido. De modo que este juicio no es ninguna crítica, en absoluto –yo me veo leyendo su obra una y otra vez hasta el fin de mis días–, pero sí una advertencia. El lector se encontrará con un libro más intimista y complaciente, y con